



6 PAGINA ABIERTA

65559



Marino Muñoz Lagos

Columnas de opinión

# Laurel para el Poema 20

En noviembre de 1960 apareció la edición francesa de "Veinte poemas de amor y una canción desesperada", y para esa oportunidad, Pablo Neruda escribió un prólogo que comienza así: "Este libro fue escrito hace 36 años (me parece) y aunque separado de él por tantas distancias, he seguido envuelto por aquella primavera marina que lo produjo, por la atmósfera y las estrellas de aquellos días y noches. Las ojos de mujer que en este libro se abren fueron cerrados por el tiempo; las manos que en este libro arden, los labios interrumpidos por el fuego, los cuerpos de trigo que se extendieron en estas páginas, toda esa vida, esa verdad, esas aguas, entraron en el gran río de la vida, palpitante, subterráneo, hecho de otras y de todas las vidas". ("Este libro adolescente").

Desde noviembre de 1960 han pasado otros tantos años: sin ir más lejos, hemos cambiado de siglo y el libro que se celebra continúa igual, con sus números y sus palabras. Pablo Neruda está muerto pero su poesía vive entre nosotros y los demás que la conocen. El libro se sigue leyendo entre los enamorados y entre los que ayer lo fueron: son veinte voces que cantan entre las páginas y hacen crecer el amor por playas y cordilleras, valles y precipicios.

Hace poco, el Poema 20 fue nominado por el público lector hispanoamericano como el más importante del siglo recién pasado. Sus versos -que se saben de memoria millones de adolescentes- siguen tan frescos como cuando salieron a la luz de los días y las noches por allá por 1924, en la época en que Pablo Neruda

tenía veinte años de edad y las clases de francés del viejo Pedagógico, eran hojas de otoño revoloteando por las calles y los parques.

Eran las tardes en que el autor leía sus versos melancólicos: "Puedo escribir los versos más tristes esta noche. // Escribir, por ejemplo: "La noche está estrellada, / y tiritan, azules, los astros, a lo lejos" // El viento de la noche gira en el cielo y canta. // Puedo escribir los versos más tristes esta noche. // Yo la quise, y a veces ella también me quiso. //

*En las noches como ésta la tuve entre mis brazos. / La besé tantas veces bajo el cielo infinito.*

Y como un río de luz, los versos continúan. El poeta no descansa en confesar sus íntimas congojas, de las que venía padeciendo desde la lluviosa invernia de Temuco. Atrás habían quedado las estaciones ferroviarias, los castillos de madera a la intemperie, los puentes

solitarios, y una que otra novia mirando a través de los cristales de una ventana. Temuco y sus primeros versos ocupando las líneas de los amables cuadernos del liceo tempestuoso.

"Veinte poemas de amor y una canción desesperada" es uno de los libros más emblemáticos de Pablo Neruda y el más popular entre sus lectores: fue el primero que llegó al millón de ejemplares vendidos en múltiples idiomas y que no disminuyen al paso de los tiempos. Su Poema 20 lo reactualiza hoy día a casi un siglo de sus balbuceos: sus renglones amorosos nos evocan una joven primavera de provincia, cuando el amor crecía entre el rocío y las nubes viajeras.

***"Veinte poemas de amor y una canción desesperada" es uno de los libros más emblemáticos de Pablo Neruda y el más popular entre sus lectores***

**AUTORÍA**

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2001

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Laurel para el Poema 20. [artículo] Marino Muñoz Lagos. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile